

## ***El Gamonal*, de Nepomuceno J. Navarro: semiótica de una nación en construcción**

Sandra Consuelo Olarte Ayala

<b>Resumen</b>	Este trabajo expone los resultados de una investigación cualitativa que, a partir del análisis semiótico, aborda, una novela recientemente editada, que se desarrolla en el ambiente rural campesino de la hoy provincia guanentina, representativa de la literatura Santandereana, escrita en el tercer cuarto del siglo XIX, titulada <i>El Gamonal</i> , de Nepomuceno J. Navarro. El análisis demuestra la hipótesis de que en esta obra se configuran algunas postulaciones del Estado-Nación en Colombia, las cuales permiten sugerir que esta obra, a partir de su personaje principal, es una representación de una nación en construcción. El análisis comprende el estudio del personaje principal de la novela, don Fausto, quien aparece como el dominador de las clases menos favorecidas, debido a su estatus socioeconómico, basado en la propiedad de las tierras e influencias consecuentes. Asimismo, nos remitimos al momento histórico de la época, a través del discurso religioso y político que se entrelaza dentro del contexto de la obra. Este trabajo se estructura en tres partes: contextualización de la novela, aproximación semiótica de don Fausto, el <i>gamonal</i> , y explicación hermenéutica del mismo como representación de una nación en construcción. Para el análisis de la obra se toman como referentes los planteamientos teóricos respecto a la configuración de personajes de Hamon y el análisis semiótico narrativo del discurso según Fontanille y Courtés.
<b>Palabras clave</b>	Semiótica, Estado-Nación, Gamonal, representación.
<b>Abstract</b>	<b><i>The Gamonal</i> by Nepomuceno J. Navarro: A Semiotic Approach of a Nation under Construction</b>  This paper discusses a recently published novel, that develops in the rural peasant province, today Guanentina providence which represents the Santander's literature. Entitled <i>The Gamonal</i> , It was written in the third quarter of the nineteenth century by Nepomuceno J. Navarro. Our proposed analysis attempts to test the hypothesis that in this work are set some applications of the nation state in Colombia, which allow us to suggest that in this work its main character is a representation of a nation under construction. The analysis includes the study of a character in the novel, <i>The Gamonal</i> , Mr. Faust, who appears dominating the lower classes, because of their socioeconomic status, land ownership and influence. Also, we refer to the historical moment of the day through the religious and political speech that is intertwined within the context of the novel. This paper is divided into three chapters: contextualization of the novel, semiotic approach of Don Fausto, the <i>gamonal</i> and hermeneutic explanation of it as representing a nation under construction. For the analysis of this work are taken as the theoretical references, regarding the configuration of characters Hamon and semiotic analysis of narrative discourse by Fontanille and Courtes.
<b>Keywords</b>	<b>Key words:</b> semiotic, State-Nation, Gamonal, representation.
<b>Recibido</b>	30 de noviembre de 2010.
<b>Aprobado</b>	21 de febrero de 2011.
<b>Cómo citar este artículo</b>	OLARTE AYALA, Sandra Consuelo. " <i>El Gamonal</i> , de Nepomuceno J. Navarro: semiótica de una nación en construcción", en: Revista S. Bucaramanga: Universidad Industrial de Santander, vol. 5, 2011.

Revista

## Introducción

El presente escrito comprende el estudio del personaje principal de la novela *El Gamonal* de Nepomuceno J. Navarro, incluida en la obra *Novelas Santandereanas del siglo XIX, Volumen I*, de los escritores Gonzalo España y Mario Palencia<sup>1</sup>.

La novela *El Gamonal* data de la segunda mitad del siglo XIX, en el contexto del entonces Estado Soberano de Santander<sup>2</sup>, tiene como personaje principal a don Fausto, quien gracias a su estatus socioeconómico, propiedad de las tierras e influencias ejerció dominio sobre las clases menos favorecidas. Así mismo, en el discurrir de la obra se entrelaza el discurso religioso y político, que permite remitirse al momento histórico de la época.

Para el propósito del análisis semiótico narrativo de la obra, en este artículo se presentan tres aspectos centrales: en el primero se aborda la contextualización de la obra a partir de la situación de producción de la novela y de la experiencia del autor, Nepomuceno J. Navarro, novelista destacado en el ámbito nacional. Además, se incluye el tema, argumento y estructura de la novela en lo que respecta al personaje central y una definición de "gamonal" desde una perspectiva histórico-política.

El segundo aspecto se desarrolla a partir de los planteamientos teóricos respecto a la configuración de los personajes, según Hamon<sup>3</sup>, así mismo, se efectúa una categorización y un análisis de la estructura de poder presente en el personaje prin-

cipal, don Fausto, con base en elementos semióticos para el análisis del discurso, de autores como Fontanille<sup>4</sup> y Courtés<sup>5</sup>, dicha estructura de poder se refleja en tres fragmentos representativos de la novela.

En el tercer y último aspecto se presenta el análisis hermenéutico que intenta ir hacia la interpretación del texto y desentrañar las ideas y nociones políticas que permearon ineludiblemente la novela de Nepomuceno J. Navarro.

De este modo, el propósito que anima la iniciativa de estudiar esta novela tiene que ver con la celebración de los 153 años de la creación del Estado de Santander<sup>6</sup>, cumplidos en mayo de 2010, y la búsqueda de indicios en la novela que permitan determinar la construcción del Estado-Nación, en donde se destaca el papel de la memoria histórica y su constante lucha contra el olvido.

## Contextualización

### 1. Situación de producción de la novela

Para el análisis del argumento de la novela *El Gamonal*, que fue escrita en la segunda mitad del siglo XIX, por Nepomuceno J. Navarro y fue compilada por Gonzalo España y Mario Palencia Silva en el Volumen I de la obra *Novelas Santandereanas del Siglo XIX*<sup>7</sup>, es necesario involucrar los aspectos fundamentales de su producción:

<sup>4</sup> FONTANILLE, Jacques. *Semiótica del discurso*. Lima: Fondo de Cultura económica, 2001.

<sup>5</sup> COURTÉS, Joseph. *Análisis semiótico del discurso*. Madrid: Greidos, 1997.

<sup>6</sup> Según el libro *Las Constituciones Políticas del Gran Santander* se puede afirmar que el Estado de Santander fue creado mediante la Ley del 13 de mayo de 1857 y junto con otros ocho estados configurarían en 1858 la Confederación Granadina. Por otra parte, según la Constitución Nacional de 1863, que creó los Estados Unidos de Colombia, se reconoció la categoría jurídico-política de Estado Soberano a cada ente estadual.

<sup>7</sup> La Universidad Industrial de Santander ha publicado recientemente las siguientes obras de Gonzalo España y Mario Palencia Silva; *Novelas Santandereanas del Siglo XIX*, de 2008; *Novelas Santandereanas del Siglo XIX, Volumen I*, de junio de 2009 y *Volumen II*, de marzo de 2008; *Narrativa de las Guerras Civiles Colombianas, Volumen I (1860)*, de 2008; *Volumen II (1895)*, de 2008; *Volumen IV (1876)*, de 2008 y *Volumen V (1885)* de 2008; y *Guerras Civiles Colombianas, Volumen VII*, de febrero de 2009.

<sup>1</sup> Gonzalo España y Mario Palencia Silva compilaron y realizaron estudios y notas biográficas para editar la obra titulada *Novelas Santandereanas del Siglo XIX, Volumen I (2001)*. Coeditada por la Editorial UNAB y Arte y Ciencia, Capítulo Santander; obra en la cual se encuentra incluida la novela *El Gamonal (1871)*, de Nepomuceno J. Navarro.

<sup>2</sup> El proceso de Federalización iniciado en 1853 llegó a su culminación radical en 1863, tras una cruenta guerra civil de dos años...el país se dio el nombre de Estados Unidos de Colombia y una organización política plenamente federal lo dividió en nueve estados soberanos que siguiendo el modelo de la constitución norteamericana se confederaban a través de un pacto que mantenía un gobierno federal central y garantizaba a los estados ciertas atribuciones soberanas. Cf. JARAMILLO URIBE, Jaime. *Ensayos de historia social*. Bogotá: Alfaomega Grupo Editor, 2001, pp. 273-274.

<sup>3</sup> HAMON, Philippe. *Texte et idéologie pour une poétique de la norme*. París: PUF, 1984.

momento histórico en el que se produce la obra, situación que representa aspectos fundamentales de la vida del autor y la construcción semiótica.

Dentro del proceso de interpretación de la novela, desarrollada en la hoy llamada Provincia Guanentina, se puede corroborar que fue escrita en la segunda mitad del siglo XIX, época en que fue creado el Estado de Santander por la "ley del 13 de mayo de 1857"<sup>8</sup>.

Este es el periodo histórico de los partidos políticos liberal y conservador, los cuales quedaron claramente delimitados. "Los partidos liberal y conservador en Colombia se estructuraron a mediados del siglo XIX"<sup>9</sup>.

En el aspecto literario, casi todas las obras de valor producidas durante estos años se dieron a conocer en las páginas de los periódicos, en forma de entregas por capítulos. Manuel Ancízar (1812-1882), federalista ilustrado, trajo al país máquinas modernas y un equipo de impresores, dibujantes, pintores y litógrafos, recursos con los cuales se estableció la Imprenta del Neogranadino (1848), la que significó una revolución técnica al servicio del periodismo y de la literatura en Colombia, e hizo posible por primera vez producir litografías de primera calidad, así como libros y folletos con encuadernaciones difíciles de igualar.

En este contexto histórico surgen los referentes textuales que Nepomuceno J. Navarro utilizaría para desarrollar sus novelas cortas. Como director de la Biblioteca Nacional de Colombia en 1873, exhibió una intención crítica y pedagógica en su obra y espíritu renovador de la educación. Su principal obra fue *Flores del campo*<sup>10</sup>, en la que dejó explícito su interés literario, además presen-

tó la historia de la imprenta en Colombia y Latinoamérica<sup>11</sup>.

## 2. El autor

A partir de investigaciones de campo en San Gil y Socorro, en un artículo publicado por el periódico *La Defensa*<sup>12</sup>, se encontraron datos interesantes y relevantes para la construcción de la biografía del autor. Nepomuceno J. Navarro nació en San Gil en 1833 y falleció en la misma ciudad el 31 de enero de 1890, hijo primogénito de Vidal Navarro Otero y doña Josefina Silva, inició sus estudios en el Colegio San José de Guanentá. Se fue a Bogotá e ingresó al colegio San Bartolomé y luego adelantó estudios de Derecho en el Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario. Escribió una considerable cantidad de artículos, novelas, dramas notables por episodios y narró tradiciones regionales que se publicaron en diversos periódicos como *El Pestalozziano*, periódico que apareció el 6 de septiembre de 1875 en el Socorro, y fue el rotativo de la Sociedad Didáctica de Santander<sup>13</sup>. Desde 1851, Nepomuceno J. Navarro comenzó a colaborar en diferentes periódicos que se publicaban en Bogotá, entre ellos *El Tiempo*<sup>14</sup> y *El Mosaico*<sup>15</sup>. En dichos periódicos colaboró con José María Quijano Otero y José David Guarín<sup>16</sup>.

<sup>11</sup> Orlando Serrano, ponencia del 8 de mayo de 2007 "Los Hombres de Letras en el Estado de Santander", presentada dentro del Diploma Estado Soberano de Santander 1857-1886, organizado por la Universidad Industrial de Santander y la Academia de Historia de Santander entre marzo y mayo de 2007.

<sup>12</sup> Periódico *La Defensa* del Año 1 Serie 111, San Gil, abril 6 de 1918. Número 25. Cf. HIGUERA B., Tarcisio. La imprenta en Colombia. Bogotá: INALPRO, 1970, p. 205.

<sup>13</sup> Su director fue el maestro Nepomuceno Serrano y contó con la colaboración de los demás miembros de aquella asociación. Se llegaron a publicar 31 números en 12 meses.

<sup>14</sup> Diario fundado en 1855 por José María Samper, Felipe Pérez, Juanuario Salgar, Lorenzo María Lleras, Próspero Pereira Gamba, José María Rojas Garrido y Manuel Murillo Toro. 1855-1875. Cf. HIGUERA, op. cit., p. 91.

<sup>15</sup> Fundado por José María Vergara y Vergara, Eugenio Díaz Castro, José Joaquín Borda y Ricardo Carrasquilla en diciembre de 1858. Cf. ACOSTA PEÑALOZA, Carmen Elisa. Leer literatura. Ensayo sobre la lectura literaria en el siglo XIX. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 2005, pp. 69-70.

<sup>16</sup> José David Guarín, nació en Quetame, Cundinamarca, el 28 de noviembre de 1830 y murió en Chiquinquirá en 1890. Es autor, aparte de *Las Tres Semanas*, editada primero en 1884 y luego en 1942, de varios famosos cuadros de costumbres como: *El maestro Julián*; *La camisa calentana*; *Entre usted que se moja*; *Mi cometa*; *Un día de San Juan en tierra caliente*; *La docena de pañuelos*; *Las aventuras de un santo*; *Mi primer caballo*, etc.

<sup>8</sup> GÓMEZ ORTIZ, Armando y Orlando PARDO MARTÍNEZ (Compiladores). Las constituciones políticas del Gran Santander 1853-1885. Bucaramanga: Escuela de Historia. Universidad Industrial de Santander, 2004, p.10.

<sup>9</sup> TIRADO MEJÍA, Álvaro. El Estado y la Política en el Siglo XIX. Bogotá: El Ancora Editores, 1981, p. 26.

<sup>10</sup> Revista impresa a partir de 1870 bajo la dirección de J.M. Lombana en la Imprenta del Estado del Socorro. Se encuentra en la Biblioteca Luis Ángel Arango y en el archivo de la Alcaldía de San Gil.

Entre 1866 y 1867 y entre 1883 y 1884, Nepomuceno J. Navarro fue rector del Colegio San José de Guanentá, en San Gil. En 1870 presentó en el Socorro una obra literaria que lleva por título *Flores del campo*, en la que está recopilada la mayor parte de sus artículos de costumbres y sus novelas, en total 51; entre ellas, *El Gamonal*, la tercera novela publicada en esta obra, compuesta de 8 capítulos y un epílogo. En sus novelas, Nepomuceno J. Navarro logró rescatar una parte de la historia santandereana y de Colombia de la segunda mitad del siglo XIX.

En esos años se desarrolló la masonería en Colombia<sup>17</sup>; Nepomuceno J. Navarro se destacó porque ocupó el cargo de Primer Vigilante de la primera logia masónica fundada en Santander, el 13 de diciembre de 1865 en el Socorro, llamada Estrella del Saravita, de la cual también hicieron parte Solón Wilches, Nicolás Esguerra y Aquileo Parra, entre otros, este último llegó a ser Presidente del país en 1876.

Ya en 1871, Nepomuceno J. Navarro fue Venerable Maestro de la Logia Estrella del Saravita Número 5, a la cual ingresaron ilustrados y sobresalientes ciudadanos del Socorro y al parecer también en ella se gestaron candidaturas presidenciales. La Estrella del Saravita fue la primera y más importante de las logias masónicas organizadas en el Estado Soberano de Santander.<sup>18</sup>

De alguna manera, todo este bagaje se ve reflejado en las novelas de Navarro; entre esas *El Gamonal*, donde el autor, inspirado en algunos principios de la masonería y siguiendo su interés por las letras, se dedicó a la escritura como una faceta más entre sus diversas labores y utilizó como recursos litera-

rios la descripción y la crítica de la situación política y social de la época.

El principal aspecto a tener en cuenta en este trabajo es el papel del "gamonal" y su caracterización, además de su relación con otros roles sociales, las clases alta y baja, el campesinado, la administración de justicia, el estatus de los partidos políticos, las elecciones y el sistema electoral imperante, el clero y la justicia divina.

### 3. Planteamientos generales sobre el gamonalismo en Colombia

Según Deas<sup>19</sup>, en Colombia, un país con grandes variaciones culturales y regionales, ha sido innegable la politización de las zonas rurales y la aparición de figuras de gamonales y caciques a lo largo de toda su historia republicana, los que han ejercido un dominio absoluto sobre las masas inertes, en especial en época de elecciones; dichos personajes con sus estructuras de poder han filtrado la política nacional. No es un secreto que el aparato estatal ha tenido sus falencias, en especial en las zonas rurales de Colombia, en donde la mayor parte de la población es campesina, artesana y terrateniente. Con los anteriores referentes y dado que el gamonalismo es parte importante de esta investigación, se hace necesario abordar la figura del "gamonal", como un personaje influyente que contribuyó a la construcción del Estado nacional en la Colombia de la segunda mitad del siglo XIX.

Deas también plantea que:

El gamonal y el cacique -lo que en España se llama cacique- son un tema habitual de la literatura costumbrista, que lo enfoca normalmente con aversión superficial y bipartidista. De los escritos de los literatos de Bogotá, en su mayoría terratenientes semiabsentistas [propietarios rurales o terratenientes que con frecuencia residen lejos de sus tierras, descuidando su explotación o dejándolas directamente ociosas], se deduce claramente que el gamonal o cacique no es normalmente un hacendado, en el sentido elegante de la palabra, aunque puede ser un importante terrateniente local: no todo tipo de tierras tienen prestigio social [...] <sup>20</sup>

<sup>17</sup> Cesáreo Rocha Ochoa en su libro *Fiesta y Nación en Colombia* define la masonería como: "una asociación universal de carácter filosófico que practica la filantropía e inculca en sus miembros el 'amor a la verdad, el estudio de la moral universal, de las ciencias y de las artes'. En el libro *La masonería en la independencia de América*, el historiador Américo Carnicelli explica que la masonería se instauró en Colombia en 1793, cuando Antonio Nariño y el médico Luis de Rieux, masón francés, fundaron en Santafé la primera sociedad secreta el "Arcano Sublime de la Filantropía" con el fin de difundir en el Nuevo Reino de Granada las ideas de libertad y justicia social que proclamaba la confraternidad masónica universal.

<sup>18</sup> GÓMEZ RODRÍGUEZ, Ramiro. *Hechos y Gentes del Estado Soberano de Santander*. Bogotá: Fondo cultura cafetero, 1985, p. 25.

<sup>19</sup> DEAS, Malcolm. *Del poder y la gramática. Y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombiana*. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993, p. 183.

<sup>20</sup> *Ibidem*, p. 211.

Deas cita a Rufino Gutiérrez, un inspector del gobierno conservador, quien expresa:

Los gamonales o caciques hacen parte de una clase social, gente despiadada que esquilmaba a los infelices indios y abusa de ellos sin misericordia.<sup>21</sup>

El investigador Ortiz Sarmiento considera dos características principales de los gamonales: el responder con eficacia a las necesidades de la población y su capacidad de representarlos ante las instancias del Estado. El gamonal fue un propietario de fincas y casas, proveedor de mercancías y se relacionaba permanentemente con otras instancias dentro de la localidad donde se desenvolvía, como los funcionarios públicos, los administradores de justicia, el clero, comerciantes y otros. En el campo de las elecciones, el gamonal influyó a cuatro tipos de electorado: a quienes votaban para asegurar su empleo u obtenerlo, a los medianos y pequeños propietarios rurales y comerciantes, a los grandes propietarios rurales y comerciantes, y por último, el sector más influenciado electoralmente por los gamonales fue el de los jornaleros agrícolas, carentes de propiedad y de organización. El número de votos obtenidos en las elecciones se constituyó en la fortaleza de los gamonales, en su credibilidad y poder de negociación ante las instancias del Estado, por esta razón el fraude en los comicios fue un mecanismo utilizado por los gamonales para conseguir sus triunfos políticos en la época.

Otro autor estudioso de la historia de Colombia como es Bushnell, enfatiza lo siguiente: "Se ha supuesto generalizadamente, que los campesinos terminaban afiliados a un partido por la irresistible influencia de algún jefe político local o cacique, quien algunas veces era también el principal terrateniente de la región"<sup>22</sup>.

Según el sociólogo Leal Buitrago<sup>23</sup> de esta forma al caciquismo o clientelismo se le identificó con el

<sup>21</sup> GUTIERREZ, Rufino. Monografías, en: DEAS, Malcolm. Del poder y la gramática. Y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombiana. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993, p. 214.

<sup>22</sup> BUSHNELL, David. Colombia una nación a pesar de sí misma. Bogotá: Editorial Planeta, 1997, p. 138.

<sup>23</sup> LEAL BUITRAGO, Francisco. El sistema político del clientelismo. Colección temática Análisis Político. Bogotá: Talleres FICA, 2003, p. 64.

aprovechamiento del poder para obtener ventajas electorales de tipo personal, por medio de prácticas como la manipulación de los cargos públicos y favores personales con recursos del Estado, además de la transgresión ética y moral, la pérdida de los valores sociales, el materialismo en las costumbres y la corrupción.

Para Leal Buitrago<sup>24</sup>, el caciquismo o patronazgo estaba ligado ante todo con las condiciones de atraso generalizado en la sociedad, vinculadas con una organización precapitalista, en la cual las relaciones mercantiles eran incipientes, la urbanización estaba definida por comunidades pequeñas personalizadas, la disponibilidad de bienes era limitada y el Estado tenía una cobertura ínfima. Así, el caciquismo constituía un recurso extendido, como compensación a la insuficiencia en la satisfacción institucional de necesidades.

A manera de conclusión, se puede afirmar que el rol de gamonal fue desempeñado por un hombre que se asemejó a un jefe político, era un líder cívico o jefe veredal, cuyas acciones afectaban positiva o negativamente a quienes lo rodeaban. Dentro de este marco, la novela *El Gamonal* se relaciona con los temas del ámbito político y social de la época del siglo XIX, pues el personaje Don Fausto, como "gamonal", posee características similares a las descritas por los historiadores anteriormente mencionados.

#### 4. El contenido de la novela

Dentro de la novela, la palabra "gamonal" está tomada bajo el significado que le da el pueblo, esto es, "el de jefe y director de los negocios públicos de un distrito, donde predomina su opinión, como si fuera señor absoluto"<sup>25</sup>.

En la historia, don Fausto, el "gamonal", es un hacendado, muy rico, de los más pudientes de la región (Provincia Guanentina en el Estado Soberano de Santander de la segunda mitad del Siglo XIX), quien con el paso del tiempo adquirió poder ba-

<sup>24</sup> *Ibidem*, p. 73.

<sup>25</sup> ESPAÑA, Gonzalo y Mario PALENCIA. Novelas Santandereanas del siglo XIX. Vol.1. Bucaramanga: Editorial UNAB, 2001, p. 75.

sado en la propiedad. En su niñez colaboró como sacristán de parroquia, leyó la literatura llegada de Europa, por medio de la que afianzó su conocimiento, y luego compró tierras que le ganaron el respeto, la admiración y el miedo de sus subalternos y de la comunidad en general. Sostuvo relaciones con los jueces e influyó en las decisiones judiciales, así como en las electorales. Se casó por conveniencia con Doña Antonia Bustamante y se opuso a la relación amorosa entre Feliciano y Gabriela, dos trabajadores suyos en la hacienda.

La novela *El Gamonal* está organizada en ocho capítulos y un epílogo. En el capítulo I, el escritor ambienta su obra en el marco espacio-temporal en que sucederá la historia, la provincia santandereana, estación lluviosa del mes de julio y en la que aparecen otros personajes: Gabriela, Feliciano, don Matías y el "gamonal": don Fausto.

En el capítulo II aparece la Administración de Justicia, casi como un personaje más, liderada por don Matías, Juez de Circuito, quien se confabula con don Fausto para hacerles la vida imposible a los personajes de Feliciano y Gabriela.

La Justicia Divina, tema del capítulo III, se ve encarnada en el párroco Vicente Ferrer, quien se convirtió en juez de paz y a quien la gente llegó a tenerle más confianza que al mismo juez de circuito, por lo que fue objeto de celos por parte de don Matías y de don Fausto.

El sistema electoral de la época es descrito en el Capítulo IV de la obra, a lo largo de este capítulo se puede leer sobre las listas de candidatos, urnas de doble fondo, comisiones, compra de votos, entre otros elementos.

En el capítulo V entra en escena la institución del matrimonio, manifestada en la unión de Gabriela y Feliciano. La injusticia de la administración de justicia hace parte de todos los momentos de la novela, sobre todo cuando se trata de consumir alguna infamia, pues el juez y el "gamonal" fraguan una trama infernal para llevar a cabo un acto innoble contra los seres que encarnan la integridad y justicia dentro de la obra.

El presidio de Feliciano es narrado en el capítulo VI; la obra destaca que la prisión de Chucurí fue tal vez la única de la Nueva Granada en donde se trató a los presos con especiales consideraciones y se les suministró los recursos necesarios; además de destacar el nombramiento de inspectores honrados y prudentes; este capítulo finaliza con la feliz puesta en libertad del enamorado de Gabriela.

El desenlace de la obra comienza en el Capítulo VII, cuando los caprichos de la Fortuna le sonrían a Feliciano. El joven se encuentra con don Fausto y don Matías, y no sobra resaltar el lamentable estado de estos, a quienes por compasión decide auxiliarles. A la par ridiculiza un poco a los soldados, quienes no ejercen su vigilancia con rigor, y comienza a configurar un espacio de sentido que prepara la terminación de la trama.

En el último Capítulo, el VIII, triunfa la Justicia de Dios, pues don Fausto pide perdón por sus maldades y se arrepiente de los actos causados a la familia de taita Vicente y de Feliciano e inclusive les regala la hacienda para su provecho. En el Epílogo, don Fausto sufre un cambio, se viste de hábitos religiosos y se entrega a la vida mística en la que pide perdón al Señor y se dedica a llevar una vida santa y ejemplar.

## 5. Análisis semiótico del gamonal

En este análisis se pretende explicar la noción de "gamonal" presente en la novela, a partir de una configuración y aproximación semiótica en contraposición al gamonal del siglo XIX. En primera instancia se examina el personaje principal, don Fausto, desde los planteamientos teóricos de Hamon<sup>26</sup>. En seguida, se presenta el análisis en dos niveles: el primero, el nivel semionarrativo que incluye el esquema actancial, el esquema narrativo de la búsqueda y el programa narrativo. Y el segundo nivel, el profundo que contiene el cuadrado semiótico y el esquema tensivo según los aportes hechos por

<sup>26</sup> HAMON, Philippe. *Texte et idéologie pour une poétique de la norme*. París: PUF, 1984, pp. 103-217. \*Traducción y resumen propio. El texto original está en francés. En adelante las citas alusivas al autor, corresponden a esta traducción.

la semiótica del discurso de Fontanille<sup>27</sup> y Courtés<sup>28</sup>.

## 6. Características del gamonalismo presentes en el personaje de don Fausto

En la novela *El Gamonal*, los hechos de tipo político, social y religioso se representan en el personaje de don Fausto, quien encarna al "gamonal". Aparecen además otros personajes caracterizados por servirle como sus empleados directos: Feliciano, Gabriela y taita Vicente. Contactos indirectos como el juez don Matías y el cura Vicente Ferrer. Se observa que confluyen en la novela clases sociales, en este caso, quien domina y los dominados. Estos personajes son los que demuestran la personalidad y el comportamiento del personaje central.

La niñez del "gamonal" estuvo llena de penalidades, encierros y carencias, sufrió el maltrato de su madre, trabajó como ayudante del sacristán de la iglesia, don Juancho Peñaloza, y ejerció el cargo de monaguillo; mostró interés por su propia formación, al punto que adquirió fama, fortuna y respeto y escaló posiciones sociales gracias a sus artimañas, como la de manipular la justicia a su favor.

Algunos elementos estructurales del gamonalismo o clientelismo que posee don Fausto, el "gamonal" de la novela, se manifiestan en las relaciones que mantuvo con funcionarios públicos, administradores de justicia, jornaleros y campesinos, entre otros, y la influencia que ejerció sobre los mismos. Igualmente, ejerció el fraude en los comicios para conseguir sus triunfos políticos. El personaje se caracterizó por la transgresión ética y moral, la pérdida de los valores sociales, el materialismo en las costumbres, la corrupción y por contratar servicios ilícitos. Usó su propia influencia y recursos para proporcionar protección y/o beneficios a sus empleados de menos estatus, quienes, a su vez, correspondían ofreciendo su apoyo y asistencia general, mediante los servicios personales y sumisión al patrón. Era honroso para él tener muchos clientes, asistía a los juicios de estos y respondía por ellos.

<sup>27</sup> FONTANILLE, op. cit.

<sup>28</sup> COURTÉS, op. cit.

En cuanto a sus rasgos físicos, psicológicos e ideológicos, según lo expresado por el narrador, el personaje mismo y otros personajes de la novela, se puede afirmar que la configuración de "gamonal" dentro de la novela comprende los siguientes elementos: en el aspecto físico, don Fausto se destacaba por ser desarreglado en el vestido y por usar zamarros estrechos y diminutos; tenía una voz ronca, cualidad que reforzaba lo recio del personaje; era de buen comer y tenía un apetito devorador, así mismo era poco agraciado, poseía una maligna sonrisa, en especial al dirigirse a sus empleados. Él mismo consideraba que zapateaba por impaciencia; al final de la novela se volvió gordo y colorado, alabó a Dios y llevó una vida ejemplar.

En el aspecto psicológico se configura un personaje que infundía temor a quienes lo rodeaban, en especial a sus arrendatarios; era de carácter impetuoso, poco afectuoso, temido y respetado; también mandaba y manipulaba a sus arrendatarios, en especial en el tema de las elecciones; al final de la obra sufrió un cambio en su personalidad, ya que se arrepintió y se volvió agradecido.

En el plano ideológico (filosófico, político, religioso) se presenta como un personaje imponente: "Si tengo vivientes en la hacienda es para que me sirvan"; amenazante, ilustrado (sabía de la ciencia judicial, administrativa y eclesiástica) y vinculado permanentemente a los aspectos eclesiásticos, judiciales y administrativos. Era perspicaz, intuitivo, se había hecho el oráculo del pueblo y dirigía por consiguiente al alcalde, al juez, al cabildo y al sacristán.

## 7. Configuración del personaje a partir de los planteamientos teóricos de Philippe Hamon

La novela *El Gamonal* se considera un objeto semiótico susceptible de ser analizada a partir de la configuración de los personajes, teniendo en cuenta la teoría de Hamon<sup>29</sup>.

El "gamonal" posee un poder hacer para mandar y tener dominio, esto se evidencia en su rol como terrateniente, hacendado y hombre bien desen-

<sup>29</sup> HAMON, op. cit., cap. 3.

vuelto en los campos de la política y los negocios, en ciertas ocasiones con un accionar positivo y/o negativo, según las circunstancias.

Don Fausto se da cuenta que el poder gira en torno no solo al conocimiento, sino a la propiedad de la tierra, a las buenas relaciones con el poder judicial y a la manipulación de las elecciones, lo que le permitió someter a sus subordinados en primera instancia y después, por cosas del destino, la suerte le es adversa y cambia su objeto de deseo, el poder político y económico por la vida austera y religiosa. El narrador en este fragmento de la novela muestra un recorrido del personaje principal, don Fausto, en su saber-hacer, con una mirada positiva y negativa del trabajo que realiza el personaje:

Ninguno recorrió por una escala tan rigurosa todos los destinos de su pueblo como Fausto. Hasta que al fin se presentó ante la sociedad con todas las ínfulas de un consumado tinterillo y con todas las pretensiones de un político descarado, intrigante y caviloso. Convencido entonces de que en su profesión podría darle el mayor ensanche a su insuperable inclinación al robo y pillería, principió la grande obra de atesorar un fuerte capital, cubriendo todos sus actos con el brillo de la legalidad.<sup>30</sup>

Para Hamon<sup>31</sup> se pueden distinguir cuatro sistemas normativos en los textos descriptivos, estos sistemas son:

## 8. La visión del personaje

A lo largo de la trama de la novela, el personaje don Fausto se presenta como un hacendado dueño de tierras que manipula el trabajo, explota a sus obreros (empobreciendo aún más su nivel o condición de vida) y tiene la capacidad económica de manipular la realidad a su antojo, como se ilustra a continuación:

Y el lunes se acaba el mes, es necesario que me lleven la plata del arriendo, porque en mis tierras no se trabaja de balde. Y dígame también a Feliciano que alce un paso que se cayó allá arriba y vaya el domingo a las elecciones, porque si no vota conmigo lo despojo de la tierra. Si tengo vivientes en mi hacienda es para que me sirvan.<sup>32</sup>

<sup>30</sup> ESPAÑA y PALENCIA, op. cit., p. 90.

<sup>31</sup> HAMON, op. Cit.

<sup>32</sup> ESPAÑA y PALENCIA, op.cit., pp. 76-77.

La percepción del mundo que tiene el personaje la obtiene a través de la sensación. Don Fausto desde su niñez empezó a aguzar sus sentidos, lo que le permitió tener una percepción de la realidad a su alrededor:

Un día que ayudaba a misa al cura, observó que al tiempo de consagrar éste, se quitó y colocó lejos del ara un hermoso anillo que llevaba de costumbre. Al tiempo de servir el vino en el cáliz arrebató el muchacho con tanta ligereza el anillo, que el cura no pudo notarlo, y al buscarlo éste para volvérselo a poner, observó con suma sorpresa que el anillo había desaparecido.<sup>33</sup>

## 9. El lenguaje de los personajes

Según Hamon, por medio del lenguaje se observan las diferencias entre los personajes, lo que hacen, piensan, dicen, sienten o anhelan, además que el habla permite identificar la pertenencia a un grupo social con sus características propias. Las expresiones discursivas de los personajes permiten clasificarlos como individuos pertenecientes a una misma o a diferente clase o grupo social.

Don Fausto, al hablar, expresa su personalidad manipuladora, arrogante y opresora y causa susto a sus colaboradores y trabajadores. La manipulación se evidencia en el manejo que hace don Fausto de las elecciones, así:

Después de haber enviado algunos postas para distintos pueblos, se acercó a un joven y le preguntó:

- ¿Están copiadas las listas de electores?
- Sí señor, y anotados los nombres de las personas con quienes más podemos contar, lo mismo que de los ficticios, los de los muertos y los de los ausentes.
- ¿Harían la urna de doble fondo?
- Sí señor, y ya está en poder de Julián, con un buen número de boletas adentro
- Bueno, ¿y pondrían en la cárcel al tuerto Manuel?
- Sí, pero ya pidió la boleta de arresto.
- Corriente, es buena presa, porque ese nos podía haber hecho ampolla hoy. En cuanto a la boleta poco importa.<sup>34</sup>

<sup>33</sup> *Ibidem*, pp. 89-90.

<sup>34</sup> *Ibid.*, pp. 105-106.

### 10. El trabajo del personaje don Fausto

La actividad o el saber-hacer del personaje permite investirlo de una moral y darle un comentario ético que lo define. En la novela *El Gamonal*, el narrador evalúa una actuación del personaje, es decir, una relación de este con instrumentos como el saber, con una técnica como la manipulación, y con una finalidad como es la de la consecución de su objeto de deseo. Cada vez que un personaje use un instrumento, se puede hacer una evaluación de la competencia del mismo. Las cualidades manuales de Fausto se aprecian en este fragmento de la novela: "Fausto comenzó a desarrollar su disposición para la caligrafía, lectura y aritmética. Tanto que a muy poco tiempo ocupó la plaza de escribiente de un juzgado"<sup>35</sup>.

### 11. La moral y el saber vivir del personaje

El personaje es un ser social, se relaciona e interactúa con otros y a partir de esto se puede determinar su competencia conforme a la moral y la ética, su competencia para obrar en sociedad, sus valores, sus normas legales, entre otros, que permiten enmarcar su conducta a lo largo del relato. El sentir del pueblo hacía el "gamonal" y su obrar en sociedad se evidencia en el siguiente fragmento:

Ninguno recorrió por una escala tan rigurosa todos los destinos de su pueblo como Fausto. Hasta que al fin se presentó ante la sociedad con todas las ínfulas de un consumado tinterillo y con todas las pretensiones de un político descarado, intrigante y caviloso.<sup>36</sup>

A manera de resumen se presenta el siguiente cuadro con las competencias narrativas funcionales y las competencias conforme a lo moral y lo ético por cada uno de los criterios de categorización del personaje analizado.

Personaje	Competencia narrativa funcional	Competencia conforme a lo moral
Don Fausto	Victimario, manipulador, opresor. Al final, se transforma y lleva una vida ejemplar	Es culpable, corrupto

Cuadro 1. La moral y el saber vivir del personaje

El siguiente cuadro condensa la caracterización del personaje principal de la novela *El Gamonal*, en una organización esquemática del sistema de personajes, propuesto en los planteamientos teóricos de Hamon<sup>37</sup>, respecto a la visión de mundo, el lenguaje, el trabajo y la moral o saber vivir.

Criterios de categorización	Don Fausto
Visión de mundo (caracterización)	Profano. Temido por sus trabajadores. Adquirió fama y respeto. Corrupción de la ley humana. Manipula la realidad a través de su ley
Lenguaje (discurso acompañante evaluativo)	Libresco. Tergiversa situaciones de acuerdo a su conveniencia. Perversidad
Trabajo (competencia o actuación técnica)	Sacristán, terrateniente
Ética (actos y competencia para obrar en sociedad, su saber-vivir)	Victimario, manipulador, opresor. Al final se transforma y lleva una vida ejemplar

Cuadro 2. Criterios de categorización del personaje don Fausto.

Así se inicia el desarrollo de la hipótesis de que el personaje don Fausto, el gamonal, se constituye en una representación de la figura del gamonalismo como un poder que coadyuvó a la configuración de algunas postulaciones del Estado-Nación del siglo XIX. La aprehensión de esta noción es importante inicialmente para dar paso a los sistemas de categorización semiótica que posteriormente se ilustrarán y serán perceptibles en el análisis del discurso semiótico a desplegar.

<sup>35</sup> Id., p. 90.

<sup>36</sup> Id.

<sup>37</sup> HAMON, op. cit.

## 12. Aspectos semióticos de la novela *El gamonal*

La novela *El Gamonal* se constituye en un objeto semiótico porque es susceptible de ser analizada semióticamente en su articulación interna y en diversos niveles a través de los cuales se manifiesta su razón de ser o finalidad e incorpora elementos de los fenómenos semióticos, como son: sentido, significación y significancia.

En cuanto a estos elementos, Courtés<sup>38</sup> expresa que las ciencias del lenguaje no solamente se dedican a tratar la significación sino que también se proponen demostrar la inteligibilidad de los materiales que analizan, lo que permite dar un sentido y para ello es indispensable delimitar la significación primaria o lingüística y la secundaria, la primera sirve de preámbulo a una comprensión más profunda y está al alcance del auditorio que lee o escucha los relatos y la segunda, de naturaleza enciclopédica, permite poner a disposición del auditorio interpretaciones suplementarias, más ricas y complejas.

Para realizar el análisis semiótico se ha optado por la selección de tres fragmentos o discursos representativos dentro de la novela, fundamentales dentro del relato porque representan tres momentos en donde se evidencian los rasgos del gamonalismo presentes en el personaje principal, don Fausto, eje fundamental sobre el cual giran todos los demás personajes; en estos se presentan esquemas de significación, de los simples a los complejos, en los cuales se emplazan una serie de valores y cuyo propósito es identificar un sistema de perspectivas que configuran una visión de mundo.

Con el fin de conocer los valores que subyacen en la novela y de descifrar el sistema y articulación narrativa, se utilizará la *Semiótica del Discurso* de Fontanille<sup>39</sup> y el *Análisis Semiótico del Discurso* de Courtés<sup>40</sup>, teniendo en cuenta su carácter metodológico claro y su estatus científicamente establecido como referentes para ilustrar los procesos que

se inscriben dentro del interés de construcción del Estado-Nación colombiano de la segunda mitad del siglo XIX.

El modelo semiótico puede articular tres niveles en la configuración de la significación, siendo estos: el nivel de las estructuras elementales, el nivel de las estructuras narrativas y el nivel de las estructuras superficiales. Sin embargo, el modelo semiótico a desarrollar en este artículo tendrá en cuenta el nivel de las estructuras narrativas, las superficiales que incorporan el modelo actancial, los actantes, el esquema narrativo y el programa narrativo, y las profundas, como son el cuadrado semiótico y el esquema tensivo.

## 13. El modelo actancial

Los actantes constituyen una entidad abstracta cuya identidad funcional es necesaria para la predicación narrativa, ya sea de un enunciado o de un discurso, el primero en función de un solo predicado y el segundo en función de varios de estos. El concepto de isotopía implica permanencia e identidad, en el recorrido del personaje, pues este recibe el mismo nombre y las mismas calificaciones a lo largo del texto. En el modelo actancial se identifican un destinador (D1), un destinatario (D2), un sujeto (S), un objeto (O), un ayudante y un oponente.

<sup>38</sup> COURTÉS, op. cit., pp. 89-90.

<sup>39</sup> FONTANILLE, op.cit.

<sup>40</sup> COURTÉS, op. cit.

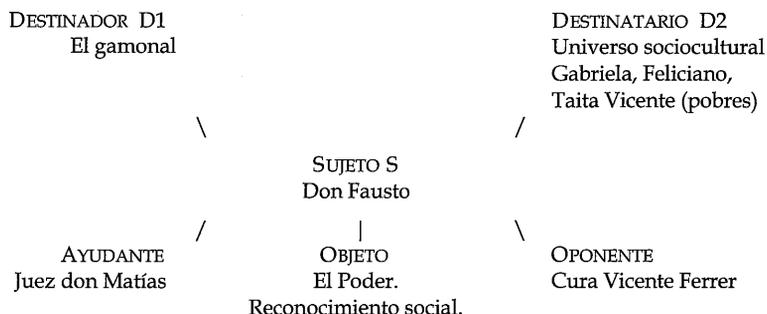


Figura 1. Modelo actancial.

En la figura se pueden identificar los pares destinador/destinatario, sujeto/objeto y ayudante/oponente. En el primer par, como destinador, se ubica a don Fausto, representante de los gamonales de la época, quien manipula a un destinatario, el universo sociocultural que lo rodea, en procura de sus propios intereses; este universo en la novela está representado por Gabriela, Feliciano y taita Vicente, entre otros, quienes encarnan a los jornaleros y campesinos oprimidos por los gamonales en aquella época.

Respecto al otro par, sujeto/objeto, según el esquema narrativo canónico y como resultado del análisis de la estructura de la novela, se observa en ella un hacer transformacional del destinador-sujeto (don Fausto), entendido como la búsqueda glorificante de un sujeto que pretende alcanzar su objeto de deseo (búsqueda del poder y reconocimiento social); el destinador-sujeto incorpora el valor del poder como una ambición propia y, al final de la obra, este valor se transforma y es así que don Fausto se entrega a la vida mística y alcanza su objeto de valor y su deseo de conservarlo.

Por último, en el par ayudante/oponente, se pueden ubicar al juez don Matías y al cura Vicente Ferrer, el primero apoya a don Fausto de una manera clara y descarada, en contra de los intereses de los demás, en especial, en lo que tiene que ver con los procesos judiciales, en las elecciones y en la oposición a la relación entre Gabriela y Feliciano. En contraposición, el cura Vicente Ferrer se convierte en un oponente de don Fausto al tratar de impedir que consiga su objeto de deseo, el poder y el reconocimiento social, pues el cura como representante de Dios en la tierra también gozaba de un re-

conocimiento y respeto por parte de la población y en otro aspecto, este sacerdote fue el promotor más importante del matrimonio que consumaron Gabriela y Feliciano, a pesar de la fuerte oposición de don Fausto.

#### 14. Destinatarios (universo sociocultural: jornaleros y campesinos)

Gabriela, muchacha de 16 años, educada y apreciada por su padre taita Vicente, dócil, virtuosa, trabajadora del campo, cumplidora de sus deberes religiosos, novia y a la postre esposa de Feliciano. "Él -don Fausto-, tiene suma predilección por Gabriela, y de poco tiempo a esta parte sus visitas a la hacienda se hacen más frecuente"<sup>41</sup>.

Debido a su amor a toda prueba hacia Feliciano, ambos sufren pacientemente la opresión y persecución del "gamonal". Su visión del mundo es el de una niña campesina de la época, que conoce la realidad y la padece, inocente pero a la vez firme en sus convicciones, que, a la postre, alcanza su meta de contraer matrimonio con su gran amor, Feliciano.

Feliciano Arciniegas: joven robusto y bien formado, compasivo, trabajador al servicio de don Vicente y a su vez de don Fausto, subyugado económicamente, tuvo amores con Gabriela, razón por la que fue perseguido por don Fausto y llevado injustamente a prisión, se ganó el afecto de su suegro y gracias a la ayuda del cura Vicente Ferrer, a la postre, contrajo matrimonio con Gabriela. "Además de esto, la persona que ha inspirado a

<sup>41</sup> ESPAÑA y PALENCIA, op. cit., p. 98.

Gabriela esa pasión es un ser digno de ella; pues según usted mismo me lo ha pintado, es un joven religioso, honrado, laborioso, digno hijo, buen hermano. ¿Qué más quiere? Será pobre, esto no es un crimen"<sup>42</sup>.

### 15. Ayudante del gamonal

El juez don Matías. El representante de la justicia en el pueblo, aplicaba esta a favor de don Fausto y sus intereses; personalidad notable, aspirante al cargo de Procurador, él representa la corrupción de la ley humana. Su trabajo se desarrolla principalmente en el juzgado: "-Dijo el juez. -Pero es el caso que no se ha de notificar a don Timoteo hasta mañana a las doce, hora en que me presentaré a sorprenderlo con las posiciones. -Convenido, pero esta noche lo espero en casa para arreglar el negocio aquel"<sup>43</sup>.

A la vez aplica la justicia a favor de don Fausto y de sus intereses. A pesar de ser una figura notable y respetada, encarna la corrupción y la parcialidad de la justicia a favor de quienes poseen el poder económico y el estatus político. Expresa una actitud imponente frente al ciudadano común que clamaba por justicia, no así con quienes lo sobornaban económicamente para que actuara a su favor.

### 16. Oponente de don Fausto (el sacerdote y defensor de los oprimidos)

El cura Vicente Ferrer. Párroco de cuarenta años, digno del profundo respeto, admiración y consideración de sus feligreses. Muy colaborador, poco a poco se convirtió en el juez de paz, gracias a él disminuyeron los crímenes. Este solucionaba todo tipo de problemas y la gente le tenía más confianza que al juez don Matías.

El cura no poseía una considerable fortuna, pues en lo menos que había pensado era en esquilmar a su pueblo. Su gloria y entusiasmo consistían únicamente en poder contribuir a la prosperidad de éste y conservar eternamente el amor de sus hermanos.<sup>44</sup>

Representa lo sagrado, la ley divina, se hizo acreedor del respeto, confianza y admiración por parte de todos sus feligreses y de parte de don Fausto, y del juez don Matías se ganó la envidia al no soportar estos que la mayoría del pueblo acudiera a donde el cura para resolver sus problemas, pues este se había convertido en una especie de juez de paz.

Una vez presentada la anterior descripción del modelo actancial se configura ahora el esquema narrativo.

### 17. El esquema narrativo

Teniendo en cuenta los fragmentos citados de la novela, se toman como referentes los conceptos de sujeto y objeto, permanencia vs. cambio, estatismo vs. dinamismo, y a partir de ellos se formalizan los estados conjuntivo y disyuntivo. Existe en *El Gamonal* el esquema narrativo de la búsqueda que contiene dos acciones con tendencias conjuntivas y disyuntivas, en relación de presuposición recíproca:

$$PN1 = [H \{ S1 \rightarrow (S2 \wedge O) \}] \text{ (atribución)} \wedge [H \{ S1 \rightarrow (S2 \vee O) \}] \text{ (renuncia)}$$

$$PN2 = H \{ S1 \rightarrow (S2 \vee O) \}$$

Los conceptos para realizar el esquema narrativo son: contrato, acción, manipulación y sanción. Es de esta forma que el esquema narrativo se enmarca en una estructura contractual<sup>45</sup>, en donde, en un principio, entre el destinador (el gamonal) y el sujeto (don Fausto) se fija un contrato con los valores (poder, reconocimiento social) a obtenerse. El sujeto (don Fausto) adquiere las competencias (conocimientos, medios de actuar, entre otros) para ejecutar la acción (la actuación misma); al final de la acción realizada con relación a los términos del relato, se retribuye (Fausto sacerdote) o se castiga al sujeto de la acción (Fausto gamonal). Para el análisis de la novela, el esquema quedaría establecido de la siguiente manera:

<sup>42</sup> *Ibidem*, p. 97.

<sup>43</sup> *Ibid.*, p. 87.

<sup>44</sup> *Id.*, p. 94.

<sup>45</sup> BERTRAND, Denis. Précis de sémiotique Littéraire [En línea], en : *Portal de Geocities*. Paris: Nathan, 2000. <<http://www.geocities.com/semiotico/traducción.htm>> Traducción: Leila Gándara (Consulta: 18-03-2007).

contrato↔competencia↔actuación↔sanción

Dado que se conocen tres grandes dominios semióticos: Manipulación - Acción - Sanción. El contrato puede inscribirse en el dominio de la "manipulación". La competencia y la actuación se inscriben en el dominio más general de "la acción", caracterizada por el hacer, pragmático o cognitivo, y las condiciones requeridas para el ejercicio. El "hacer-ser" (definición del acto) consiste en establecer un nuevo estado de cosas. Aquí se contraponen al sujeto actuante (gamonal) con el anti-sujeto (cura), que ofrece resistencia, en una confrontación cuyo resultado es la adquisición o la pérdida de valores. La "sanción" pone en escena un destinador particular (juez, evaluador) y representa un dominio semiótico relativamente autónomo. El destinador de la sanción (don Fausto, el gamonal) posee un saber verdadero y un poder de hacerlo valer.

Así, en la novela *El Gamonal* estos dominios semióticos comprenden los conceptos de realización y competencia en relación directa, el sujeto del hacer (don Fausto) mediante la manipulación (relación contractual) adquiere las competencias (conocimientos, medios de actuar) e intenta conseguir su objeto de deseo (el poder), para lo cual ejecuta dos acciones; en una toma la investidura de "gamonal" y en otra toma la investidura de sacerdote, con las respectivas sanciones; abandona el rol de "gamonal" y al morir su esposa, Antonia, toma los hábitos y recibe como retribución la vida mística y el perdón por sus extravíos. De esta manera, la novela empieza con un discurso de tipo jurídico, centrado en la sanción y finaliza con un discurso de tipo teológico basado en la manipulación y la redención, a cargo del protagonista o sujeto del hacer, don Fausto, el "gamonal", quien cambia su objeto de deseo.

## 18. El programa narrativo

El último nivel semionarrativo a ser considerado en este análisis es el programa narrativo. Desde este punto de vista, para aplicar el análisis semiótico a los fragmentos seleccionados, se tomará el proceso de significación como texto y este servirá como referente para buscar en él los niveles

que Courtés<sup>46</sup> y Fontanille<sup>47</sup> han tematizado en su obra, es decir, los mecanismos de articulación del sentido a partir de las operaciones recurrentes en la percepción del objeto, y se intenta comprender cómo fue categorizado según esquemas de representación en los dos planos de un lenguaje, la expresión y el contenido, desde donde emerge el sentido y a partir de este lo perceptible. Seguidamente se realizará el programa narrativo aplicado a los tres fragmentos seleccionados de la novela.

## 19. Análisis del primer fragmento

Apenas había sucedido esto cuando apareció por detrás de la casa don Fausto, montado en una mula rucia, con unos zamarros estrechos y diminutos y llevando en la mano una pequeña zurriaga con la que solía acariciar el anca de la morosa rucia.

A la vista de don Fausto la anciana se quedó como petrificada, tanto era el susto que causaba este hacendado a todos sus arrendatarios, de quienes apenas había conseguido hacerse temer, pues nunca había cultivado en el corazón de tan inocente y honrada gente la menor chispa de afecto.<sup>48</sup>

El programa narrativo presenta dos formas posibles denominadas estados: conjuntivo (^) y disjuntivo (v), el relato del fragmento ilustrado anteriormente puede formularse de la siguiente manera:

**Estado conjuntivo:** PN=H S1 → (S2 ∧ O)

**Estado disjuntivo:** PN=H S1 → (S2 ∨ O)

El primer esquema o fórmula implica la adquisición y el segundo la privación que para el caso del objeto de análisis es el poder. La transformación es el proceso que desarrolla el "gamonal" al cambiar su poder latifundista (económico) por el poder clerical. El fragmento enunciado involucra así los estados conjuntivo y disjuntivo, en donde se observa la transformación de don Fausto, como un solo actante, en sujeto de hacer y sujeto de estado (S1 y S2). Desde el estado conjuntivo, que implica adquisición, se observa que este posee un poder parcial, como objeto de valor (O), basado en el temor

<sup>46</sup> COURTÉS, op. cit., p. 107.

<sup>47</sup> FONTANILLE, op. cit., p. 32.

<sup>48</sup> ESPAÑA y PALENCIA, op. cit., p. 76.

que produce en la gente que le rodea, y desde el estado disjuntivo se observa la privación que tiene don Fausto del afecto de sus allegados y colaboradores, situación que le impide aumentar su poder sobre estos (objeto de deseo). Cabe anotar que el poder como objeto de valor y de deseo presenta niveles y graduaciones para el personaje (reducido o ampliado, o parcial y total), y su pretensión es aumentar este. En el enunciado se observa un sincretismo actancial, desde el punto de vista de Courtés, ya que don Fausto, como actor, asume los roles de sujeto de hacer y sujeto de estado.

De tal modo, sucintamente dicho, S1 se identificaría con don Fausto como sujeto del hacer y S2 con él mismo como sujeto de estado, donde O representa el objeto de deseo, y se configuran dos funciones sintácticas, el sujeto de hacer y el sujeto de estado, S1 y S2, al ser asumidos por un solo actor de carácter reflexivo.

## 20. Análisis del segundo fragmento

Todo mundo comenzó a conocer la sierpe que se había alimentado por tantos años de los destinos públicos; que había nacido en un tabuco, educado en una sacristía y desarrollándose entre los archivos de la oficinas, cuyo polvo sutil y penetrante gustaba tanto de aspirar, y que ya se presentaba altanera y pronta a morder y despedazar cuanto a su alcance cayera. Todos temblaron, todos se llenaron de furor, pero nadie se atrevió a atacar. ¡Estaba demasiado grande para ser vencida por el momento! Conociendo su debilidad, inferioridad e impotencia, se resignaron a sufrir el yugo que les iba a imponer el hombre a quien, de ahí para adelante, nadie nombraba sin anteponerle el don.<sup>49</sup>

El esquema que se describirá más adelante en el texto, será decisivo para la comprensión del anterior fragmento, en donde se ve el surgimiento del personaje, Fausto, y su proceso de transformación a don Fausto, quien adquiere su objeto de deseo, el reconocimiento de los otros.

En el enunciado, aunque no aparece explícito el nombre de don Fausto, se predica de él la forma en que surgió desde sus inicios, su transformación (H) y la forma en que fue adquiriendo su objeto

de deseo (O), el poder. Se tienen dos actantes diferentes, el Sujeto 1, S1, que en este caso es don Fausto, y el Sujeto 2, S2, que en este caso es el pueblo. En el análisis del estado conjuntivo F ( $S \wedge O$ ), don Fausto adquiere por las circunstancias y con el tiempo un poder parcial y reconocimiento de quienes estaban en su entorno, mientras que frente al estado disjuntivo F ( $S \vee O$ ) se encuentran sus contrapartes, la población privada del poder, por su debilidad, inferioridad e impotencia.

El texto presenta el devenir del personaje don Fausto a partir de relaciones establecidas según los planteamientos de Courtés, las cuales pueden ser lexicológicas o del dominio de exploración, que involucran una extensa tipología de oposiciones, una de cuyas formas citadas son los antónimos, presentados en unas cuantas palabras de la siguiente manera: "Todo mundo comenzó a conocer la sierpe que se había alimentado por tantos años de los destinos públicos...". Aquí la relación antónima es [ignorar-conocer], en donde el sujeto está constituido por la gente que reconoce a quienes manejan los destinos públicos y dan cuenta de su carácter corrupto, aunque, dadas las circunstancias, aceptan de una manera consentida este estado de cosas.

Esta misma situación se ve confirmada por el movimiento del resto del pasaje, ya que en él se enuncia, refiriéndose a su humilde cuna y a sus ansias por superar el estado de origen, que: "(don Fausto) había nacido en un tabuco, educado en una sacristía y desarrollándose entre los archivos de la oficinas"<sup>50</sup>. La relación de oposición implícita es reversible (antes-después), en donde en un inicio don Fausto no era "nadie" y fue progresando en la escala social, al pasar por la iglesia e ingresar luego al servicio público, para más adelante presentarse en medio de otra relación de oposición de tipo direccional (abajo-arriba). En cuanto a las relaciones del dominio, se evidencian oposiciones de tipo privativo, entre don Fausto y la población, en donde el primero tiene dominio, poder y opulencia, y la segunda carece de estas características y por este motivo se ve sometido a un estado de humillación, debilidad, inferioridad, necesidad e

<sup>49</sup> *Ibidem*, pp. 90-91.

<sup>50</sup> *Ibid.*, p. 90.

impotencia. Estos estados de enaltecimiento y humillación son polos extremos en un eje social, en donde se establecen relaciones de identidad (de tipo parcial) y alteridad (de tipo total), permitiendo construir un relato mínimo, como en el fragmento analizado.

### 21. Análisis del tercer fragmento

Don Fausto continuó su viaje para Bogotá, donde, después de muerta la señora Antonia, determinó vestir los hábitos de religioso para mejor entregarse a la vida mística y poder alcanzar del Señor el perdón por sus extravíos, y hoy se halla en el monasterio de los Candelarios, llevando una vida tan severa y ajustada como santa y ejemplar.<sup>51</sup>

Por último, el enunciado que hace parte del epílogo de la novela *El Gamonal* presenta unas circunstancias de tiempo, de lugar y de acontecimientos vividos por don Fausto, quien cambia su objeto de deseo, no siendo ya este el poder terrenal sino la vinculación con un poder espiritual y lejano a este mundo.

En este pasaje, don Fausto presenta un devenir a lo largo de la novela y participa de manera activa en todo el proceso. Aparece entonces en el relato la relación de transformación dentro de un programa narrativo (PN), situada entre dos estados reversibles, sucesivos y diferentes, según la función (H) transformación (S, O). De esta manera, respecto a don Fausto, quien sufre un cambio o paso de un estado a otro, después de haberle sucedido una serie de acontecimientos a lo largo de la novela, desde el estado conjuntivo (S ^ O), se entregará a

la vida mística y religiosa, subvirtiendo así, según el estado disjuntivo (S v O), la situación anterior para que el actante S2 se prive de su poder y vida opulenta anterior.

Para el análisis semiótico del fragmento final puede darse uso al esquema PN1 → PN2, programas narrativos de base y de uso, correspondientemente, en donde PN2 se refiere a la adquisición de la competencia requerida para efectuar el PN1 y este último tiene que ver con el medio utilizado para alcanzar ese objetivo. Un primer esquema de PN1 sería el siguiente:

$$PN1 = H \{ S1 \rightarrow (S2 \vee O) \} \rightarrow \{ S1 \rightarrow (S2 \wedge O) \}$$

Aquí se indica una situación en la que don Fausto aún no se ha visto privado de un poder total y completo, situación que será revertida por un segundo esquema, en el que se indica la transformación o cambio en el personaje, según una relación de tipo reflexivo, dado que las funciones son asumidas por el mismo actor, don Fausto, y en las que este cambia su competencia a partir de una renuncia voluntaria:

$$PN2 = H \{ S1 \rightarrow (S2 \vee O) \}$$

### 22. El cuadrado semiótico

En el siguiente cuadrado semiótico se presentan las relaciones de oposición y contradicción y el sistema de valores que se refleja en la novela *El Gamonal*.

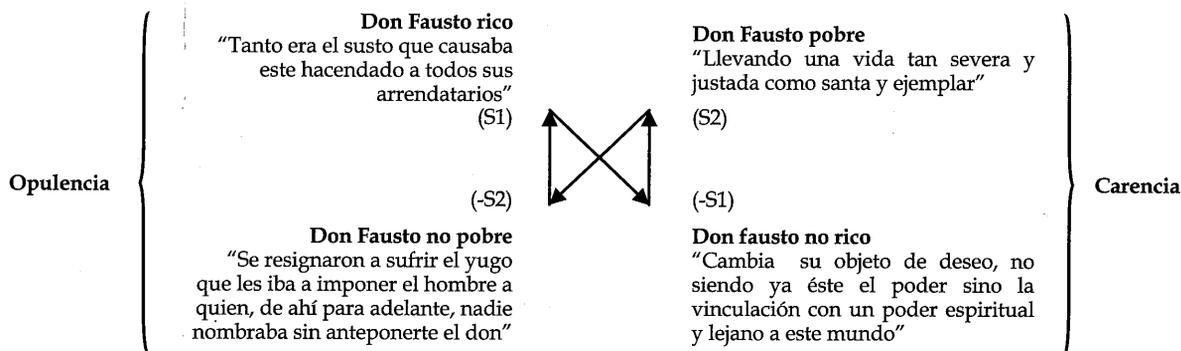


Figura 2. Cuadrado semiótico

<sup>51</sup> Id., p. 152.

En la novela *El Gamonal* se observa el recorrido del personaje principal, don Fausto, en su etapa inicial, como hombre hacendado, con poder, que equivale al término S1 (Rico), y su transformación posterior hacia la carencia que corresponde al término S2 (Pobre) cambia su objeto de deseo y dirige su vida hacia la parte mística y religiosa.

Al negar dichos términos, surge uno llamado contradictorio, es decir, don Fausto no rico que equivale a -S1 (No riqueza) y don Fausto no pobre como -S2 (No pobreza), que por su posición en el cuadro se denominan subcontrarios<sup>52</sup>. Entonces, las relaciones S1/-S1 (Rico/No riqueza) y S2/-S2 (Pobre/No pobreza) pueden llamarse oposiciones privativas<sup>53</sup>. El esquema presentado permite visualizar tanto las oposiciones semánticas como las oposiciones lógico-gramaticales, la oposición Rico/Pobre es una oposición semántica, mientras que la oposición No pobre/No rico es una oposición que expresa una contradicción lógica.

Los términos S1 y S2 se pueden declarar contrarios cuando la negación de uno implica la afirmación de otro y viceversa. Es así que al negar el término (Rico) se obtiene (No riqueza) lo que implica el término (Pobre) y a su vez al negar el término (Pobre) se obtiene (No pobreza) que implica el término (Rico), dándose una relación de complementariedad entre S1 y -S2 (Rico/No pobreza) y entre S2 y -S1 (Pobre/ No riqueza), que al entrar en conjunción positiva o negativamente permiten el surgimiento de los metatérminos opulencia = don Fausto rico + don Fausto no pobre (S1 + -S2) y carencia = don Fausto pobre + don Fausto no rico (S2 + -S1).

De forma concreta, don Fausto es rico o tiene riqueza porque obtiene todo lo deseado en primera instancia por la fuerza o porque tiene dominio económico sobre la clase social pobre, los ciudadanos subordinados o la población que habita bajo sus preceptos. A lo largo de su vida, luego de muchos errores y de actuar con maldad sobre los demás, don Fausto recapacita y se entrega a la vida mística buscando una redención, para ello renuncia a la riqueza, al poder político, económico y social, y se

entrega a la pobreza, lo que da lugar a un cambio de estado, de la opulencia a la carencia.

La anterior explicación es un ejemplo de la condición humana con sus tradiciones e ideologías enmarcadas en los contextos sociales y políticos presentes en cualquier región y en algunos textos de literatura colombiana de la segunda mitad del siglo XIX, como el texto trabajado en esta propuesta de investigación.

### 23. El esquema tensivo

En el modelo tensivo<sup>54</sup> que se propone se muestra la relación entre lo sensible y lo inteligible, en donde para identificar un sentimiento se percibe su presencia respecto a cierta extensión (captación) y a una cierta intensidad (mira), los cuales son requisitos imprescindibles para que lo sensible tome forma y se vuelva inteligible.

El esquema tensivo propuesto muestra a Fausto "gamonal" en un proceso de decadencia paulatina, es decir disminuye su credibilidad, mandato y aceptación por parte del pueblo.

Los subordinados que en el texto aparecen como personas a su servicio (labriegos, artesanos, etc.) empiezan a perder el temor a don Fausto, uniéndose en contra de él, y se da una oposición o conflicto entre los anteriores. Este conflicto emerge por la represión del gamonal.

Todo lo anterior constituye entonces la presencia sensible y perceptiva, construye la significación que surge a partir de la oposición que genera el "gamonal" entre dos categorías: lo jurídico y lo religioso, acentuada por los ciudadanos o subordinados en el plano espacio-temporal, esto ocasiona entonces que haya una pérdida del estado de la conjunción que tenía Fausto con su objeto de deseo, "el poder"; lo que representa la disminución de su capacidad de dominio y al final de la obra, este busca el perdón por sus malas obras a lo largo de su vida, por lo que se entrega a la vida religiosa, desempeñando así un perfil aceptado socioculturalmente y conforme a la ley divina y a la tradición humana; el esquema es el de la decadencia porque

<sup>52</sup> COURTÉS, op. cit., p. 221.

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 222.

<sup>54</sup> FONTANILLE, op. cit., pp. 60-66.

el protagonista pone en riesgo todo lo que posee para recuperar el deseo (objeto).

Una vez explicada en este artículo la configuración del personaje de don Fausto según los planteamientos teóricos de Hamon y realizada una aproximación semiótica enfocada en el análisis semiótico narrativo del discurso según Fontanille y Courtés, se procede a iniciar la interpretación de la novela con el fin de establecer la relación del personaje, el "gamonal", con las postulaciones del Estado-Nación, de la segunda mitad del siglo XIX.

## 24. Interpretación de *El Gamonal*, tras las huellas del Estado-Nación

La novela *El Gamonal* es un lugar privilegiado en el que se articulan algunas ideas que permiten la comprensión de las huellas del Estado-Nación evidentes en esta obra. Teniendo como soporte el libro *Tiempo y Narración*, de Ricoeur<sup>55</sup>, se recurre a algunos conceptos de hermenéutica para explicar la construcción de la trama y de las estructuras narrativas de la obra.

A partir del análisis de la obra y de la trama en sí misma se pueden hallar los diferentes indicios que permiten ubicar los referentes históricos de la segunda mitad del siglo XIX que posibilitan la interpretación. Como afirma Ricoeur: "La estructura de la trama es lo que califica un hecho como histórico"<sup>56</sup>. La trama que expresa *El Gamonal*, mediante sus personajes, presenta un mundo imaginario que oscila entre el deseo y la causalidad de la época decimonónica, en la que don Fausto, el personaje principal, a través de sus acciones, hace todo lo que puede para consolidar el poder-hacer como una de sus modalidades, de tal modo que él sabe que con este podrá imponer el deber-ser de los otros al manipular, mover y controlar la libertad ajena.

El mismo autor considera que:

Con el campo de la trama se acrecienta también el de la acción, por la que debe entenderse,

más que la conducta de los protagonistas que producen cambios visibles en la situación, tras-tocamientos de fortuna, lo que podría llamarse el destino externo de las personas. También es acción en un sentido amplio, la transformación moral de un personaje, su crecimiento y educación, su iniciación en la complejidad de la vida moral y afectiva.<sup>57</sup>

Lo anterior se aplica al personaje del "gamonal" quien logra obtener el prestigio que viene aunado con el poder monetario y la posesión de tierras, lo que a la postre le dará la posibilidad de ejercer el dominio político sobre las personas. Sin embargo, al final de la novela, en un momento dado, cambia su parecer y decide volverse sacerdote, hecho que contrasta con el perfil inicial del personaje; perfil tal que tan solo se ve modificado por incidencia del padre de doña Antonia (esposa de don Fausto en un matrimonio por conveniencia) al transformar la esencia del personaje principal, que pasa de ser un simple escribiente a ser un hacendado, y posteriormente el "gamonal", quien rápidamente adquirió los conocimientos y competencias necesarios para afianzarse en sus logros.

Ricoeur afirma: "... las obras literarias solo pintan la realidad agrandándola con todas las significaciones que ellas mismas deben a sus virtudes de abreviación, de saturación y de culminación, asombrosamente ilustradas por la construcción de la trama"<sup>58</sup>.

Es por eso que los planteamientos teóricos de Ricoeur permiten la ubicación de la novela dentro de los referentes históricos del siglo XIX y se configuran los horizontes de interpretación mediante los diferentes indicios que contribuyen a considerar dicha narración como un lugar privilegiado en el que se articulan algunas postulaciones sobre el Estado-Nación. Para dar inicio a la interpretación y tratar de demostrar que esta obra literaria pinta la realidad, como dice Ricoeur, de una época en que se dio comienzo a la construcción del Estado-Nación, es necesario tener en cuenta además algunas definiciones de Estado y Nación.

<sup>55</sup> RICOEUR, Paul. *Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato histórico*. Vols. I y II. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 1995.

<sup>56</sup> *Ibidem*, vol. I, p. 282.

<sup>57</sup> *Ibid.*, vol. II, p. 388.

<sup>58</sup> *Id.*, p. 157.

Según Sanders, "El concepto de Estado es complejo, aunque no tanto como el de Nación. El Estado se considera como una unidad territorial regida por un soberano con un complejo aparato de gobierno"<sup>59</sup>.

Otra apreciación define al Estado como una organización legal y política, con poder para exigir obediencia y lealtad de sus ciudadanos<sup>60</sup>. Para Sanders, "La concepción novedosa fue la de plantear el Estado como un trozo de tierra habitada, con un gobierno, donde la tierra, el pueblo y el gobierno son correlativos"<sup>61</sup>.

De otro lado, el término "nación", hasta la fecha encubre una realidad escurridiza que se resiste a ser definida con precisión. Sanders expresa: "La nación es lo que proporciona la solidaridad y la unidad de cultura y, por tanto, lo que legitima el Estado que, con lo cual, ha de ser un Estado nación"<sup>62</sup>.

Una nación es una comunidad de personas, cuyos miembros están unidos por un sentido de solidaridad, una cultura común y una conciencia nacional<sup>63</sup>. "La nación... es un fenómeno cultural que se desarrolla en el curso de la historia a través de la acción del Estado"<sup>64</sup>.

Así que el Estado implica un territorio relativamente bien definido, una población y un gobierno central que ejerce la soberanía. Una nación es un ente social y cultural, conformado por unas personas que comparten una experiencia histórica y el deseo de vivir juntas. De manera que un Estado-Nación es un territorio donde una población de características comunes comparte un destino colectivo y para lo cual tiene un poder central.

Para la época de la novela, el Estado no estaba conformado del todo y, por tanto, no se había consti-

tuido un poder central que rigiera toda la nación, en consecuencia había una ausencia de Estado en las regiones, lo que generó la consolidación del poder del gamonal, que está representado en la novela por el personaje don Fausto.

La novela *El Gamonal* fue escrita en la época histórica del Federalismo, cuando existía una serie de Estados que conformaban los Estados Unidos de Colombia y del cual hizo parte el Estado de Santander. Los Estados eran entidades políticas autónomas con legislación propia y regidas por gobernadores elegidos por voto popular. Esta fragmentación regional que caracteriza inicialmente el proceso de construcción del Estado-Nación y el aislamiento de las regiones entre sí, favorece el surgimiento de poderes económico-políticos, que luchan por predominar hegemónicamente en el conjunto del país, situación que se agrava después de la independencia de España, y se hizo más clara y manifiesta ante la carencia de un Estado-Nación conformado.

Por consiguiente, se podría decir que el gamonal surgió a raíz de la ausencia de un Estado democrático, es decir una debilidad del Estado en el ámbito local, que tiene un control parcial del territorio y hace que delegue poder en intermediarios para controlar la población rural, una población empobrecida que estaba subordinada al poder de los terratenientes. Así mismo, el gamonal fue decisivo en la mediación con la clase política, especialmente a través del sistema electoral, ya que los partidos se formaron alrededor de los jefes y los grupos políticos que tenían gran influencia el día de las elecciones. Se puede decir que los movimientos políticos de la época tuvieron también importancia en las propuestas de construcción del Estado-Nación puesto que agrupaban en dos corrientes políticas a la población del país, sea por convicción o por tradición, y por lo general los gamonales del siglo diecinueve o eran candidatos de alguno de los dos partidos o designaban al candidato de su conveniencia, porque esos partidos llegaron a convertirse en un conducto para el ejercicio de su poder y de su legitimación dentro del grupo social de la región, en especial a partir de la segunda mitad del siglo XIX. La subsistencia de las dos corrientes políticas en Colombia significa la subsistencia de los gamonales como clase dirigente.

<sup>59</sup> SANDERS, Karen. Nación y Tradición. Cinco discursos en torno a la nación peruana, 1985-1930. Lima: Fondo de cultura Económica, 1997, p. 34.

<sup>60</sup> H. SETON, Watson. Nations and Status. Londres: Methuen, 1982, p. 1.

<sup>61</sup> SANDERS, op. cit., p. 47.

<sup>62</sup> *Ibidem*, p. 35.

<sup>63</sup> SETON, op. cit., p. 1.

<sup>64</sup> SANDERS, op. cit., p. 46.

En la novela se presenta una cotidianidad reiterativa, sobre todo en lo referente a los partidos políticos y al sistema de las elecciones, respecto a los cuales don Fausto ejercía el fraude electoral, como pago de comisiones, suplantación del elector, introducción de fajos de boletas previamente votadas en urnas de doble fondo para inflar la votación, lista de electores con nombres ficticios y sufragio de muertos; todo esto con el fin de conseguir triunfos políticos ya que era un hacendado político, candidato para elecciones y daba prebendas para ser electo, esto se evidencia en la novela de la siguiente manera:

Pero el foco principal de todos los quehaceres electorarios era la casa de don Fausto. Aquí se hallaban reunidos casi todos los empleados del distrito como cuarenta arrendatarios, y la mayor parte de los aduladores y aspirantes. Don Fausto iba y venía por entre todos preguntando a éstos, contestando a aquellos, y repartiendo comisiones.<sup>65</sup>

Gracias a su figura dominante, el gamonal pudo tener control sobre los recursos de la parroquia, sostener contactos y estar a la par de otros agentes notables de la sociedad pueblerina de la época, como eran los jueces, el cura párroco, tinterillos y funcionarios gubernamentales y superiores de gran influencia. Dichos agentes notables pertenecían a los núcleos centrales del poder; por otra parte, los gamonales se encontraban en los diversos niveles del poder local. Por tanto, se podría decir que entre los notables y lo gamonales había una relación poder central-poder local. El Estado central dejó el control en manos de los gamonales quienes manejaron el poder de su región y suplieron las carencias de la población; con el consentimiento del poder central, al punto que puede decirse que el gamonalismo era la cara local del Estado que apenas comenzaba a configurarse.

Los vínculos de don Fausto, el gamonal, con los notables se evidencian en su relación con el poder jurídico, representado por don Matías "notabilidad y juez del pueblo L..."<sup>66</sup>; este representaba la justicia humana, la cual aplicaba a favor de don Fausto y sus intereses; a pesar de ser una figura notable y respetada, encarnaba la corrupción y la

parcialidad de la justicia a favor de quienes poseían el poder económico y el estatus político. Era un personaje que tenía en cuenta especialmente la opinión de don Fausto para actuar.

La iglesia también fue propicia para la construcción de la nación porque mediante su adoctrinamiento mantenía al colectivo unido a un pensamiento ideológico, esto fue un hecho histórico y a la vez se vio representado en la literatura de la época. En relación con la iglesia católica, el sacerdote juega un papel principal en diversas obras de la literatura colombiana del siglo XIX.

En la novela se evidencia el parangón entre la ley de Dios y la ley del hombre y cómo los ciudadanos acudían a la primera, representada por el cura, a fin de crear una tensión dialéctica. Se demuestra que el sacerdote pasó a suplir el oficio del juez. Esto explica el final de la novela, pues allí don Fausto "determinó vestir los hábitos de religioso para mejor entregarse a la vida mística y poder alcanzar del Señor el perdón por sus extravíos, y hoy se halla en el monasterio de los Candelarios, llevando una vida tan severa y ajustada como ejemplar"<sup>67</sup>.

El personaje principal, don Fausto, busca al final el reconocimiento social y el ascenso en el campo religioso como clérigo y ya no emplea la fuerza y el despotismo sino la palabra como otra forma de dominio que fue aceptada por la gente del colectivo. El gamonal analizó la aceptación social que poseía el cura y reconoció que la iglesia era también un factor real de poder.

En síntesis y de acuerdo a los postulados de Paul Ricoeur, la narración en la novela *El Gamonal* de Nepomuceno J. Navarro posee un hilo conductor desde el inicio hasta el final de la obra y desarrolla y refleja los trasfondos culturales de arraigadas o marcadas clases sociales que se configuran simbólicamente para evidenciar las visiones de mundo, enmarcadas en la posición de poder como elemento significativo del relato, en donde se observa una transformación que permite entender la trama de la obra, desde todos sus sentidos, incluyendo el semiótico, porque en ella se encuentra un conjunto

<sup>65</sup> ESPAÑA y PALENCIA, op. cit., p. 105.

<sup>66</sup> *Ibidem*, p. 85.

<sup>67</sup> *Ibid.*, p. 152.

de elementos interrelacionados significativamente. Para Ricoeur "Una narración menciona solo los acontecimientos significativos"<sup>68</sup>.

Son los acontecimientos significativos de la novela enunciados a lo largo de este artículo los que permiten ubicar al "gamonal" en la cúspide de la sociedad de aquel tiempo y el papel de mando que poseía, que no era solamente una figura retórica de los textos de la época, más bien, se constituyó en un personaje que representó las prácticas del ejercicio del poder local, con la aprobación de los agentes del Estado que comenzaba a formarse. Prácticas que permiten evidenciar en la novela y en el personaje del "gamonal", las huellas y las estructuras de la construcción del Estado-Nación Colombiano en la segunda mitad del siglo XIX.

## Conclusiones

Realizado el análisis e investigación literaria y semiótica de la novela *El Gamonal* de Nepomuceno J. Navarro, se observó en la obra una representación del gamonalismo o caciquismo que se constituyó en la fuente de inspiración narrativa del autor. Se intentó dar respuesta a la hipótesis sobre ¿cuáles son las huellas del Estado-Nación que se evidencian en la obra y en el personaje don Fausto (el gamonal) de la novela del escritor Nepomuceno J. Navarro?

Se puede concluir que la novela desde una perspectiva política y religiosa deja ver los acontecimientos o eventos sucedidos durante la segunda mitad del siglo XIX en Colombia, específicamente en el entonces Estado Soberano de Santander, con una marcada diferencia entre las clases sociales, principalmente entre los hacendados y los campesinos. Esta obra surge como una manifestación de la cultura emergente, la memoria, la identidad y las huellas de un pasado en la configuración del Estado-Nación. El gamonal, don Fausto, encarnó la tradición del gamonalismo que hizo presencia en la vida pueblerina del siglo XIX.

*El Gamonal* es una novela enmarcada en la segunda mitad del siglo diecinueve, y que evidencia que el gamonal de ese entonces tenía un papel de man-

do en la cúspide de la sociedad de aquel periodo; se conformó como una figura que representó las prácticas del ejercicio del poder local, con la aprobación de los funcionarios del Estado que comenzaba a formarse. Lo anterior permite constatar en la obra y en su personaje principal, las huellas y las estructuras de la construcción del Estado-Nación colombiano en la segunda mitad del siglo XIX.

Al hacer una analogía de la época de la segunda mitad del diecinueve con la época actual aún se continúan presentando durante las elecciones rumores de fraude, compra de votos, pérdida de votos, el clientelismo (la versión moderna del gamonalismo); los diversos partidos políticos alrededor del caudillo de turno, el llamado terrorismo de los grupos al margen de la ley que no permiten tener un control total del territorio, la impunidad en la justicia, entre otros, denotan la ausencia en ciertas regiones de un poder central por lo que se podría hacer la conjetura de que aún se continúa configurando un Estado-Nación colombiano como representación de una nación en construcción.

El análisis de una novela como *El Gamonal* es un trabajo fundamental para prolongar el fortalecimiento de los estudios literarios y semióticos de la Literatura Colombiana del siglo XIX, así como también para motivar el sentimiento por lo propio e incentivar los valores regionales desde el estudio de la literatura. Es importante que este tipo de investigaciones semióticas literarias discursivas sigan siendo apoyadas por los entes académicos y sociales para seguir la investigación sobre la configuración del Estado-Nación colombiano.

## Referencias bibliográficas

- ACOSTA PEÑALOZA, Carmen Elisa. Leer literatura. Ensayo sobre la lectura literaria en el siglo XIX. Bogotá: Cooperativa Editorial Magisterio, 2005.
- BERTRAND, Denis. Précis de sémiotique Littéraire [En línea], en: *Portal de Geocities*. Paris: Nathan, 2000. <<http://www.geocities.com/semiotico/traducción.htm>> Traducción: Leila Gándara (Consulta: 18-03-2007).
- BUSHNELL, David. Colombia una nación a pesar

<sup>68</sup> RICOEUR, op. cit., vol. I, p. 250.

de sí misma. Bogotá: Editorial Planeta, 1997. Traducción: Claudia Montilla V.

COURTÉS, Joseph. Análisis semiótico del discurso. Madrid: Greidos, 1997.

DEAS, Malcolm. Del poder y la gramática. Y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombiana. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993.

ESPAÑA, Gonzalo y Mario PALENCIA. Novelas Santandereanas del siglo XIX. Vol.1. Bucaramanga: Editorial UNAB, 2001.

FONTANILLE, Jacques. Semiótica del discurso. Lima: Fondo de Cultura económica, 2001.

GÓMEZ ORTIZ, Armando y Orlando PARDO MARTÍNEZ (Compiladores). Las constituciones políticas del Gran Santander 1853-1885. Bucaramanga: Escuela de Historia. Universidad Industrial de Santander, 2004.

GÓMEZ RODRÍGUEZ, Ramiro. Hechos y Gentes del Estado Soberano de Santander. Bogotá: Fondo cultura cafetero, 1985.

GUTIERREZ, Rufino. Monografías, en: DEAS, Malcolm. Del poder y la gramática. Y otros ensayos sobre historia, política y literatura colombiana. Bogotá: Tercer Mundo Editores, 1993.

H. SETON, Watson. Nations and Status. Londres: Methuen, 1982.

HAMON, Philippe. Texte et idéologie pour une poétique de la norme. París: PUF, 1984.

HIGUERA B, Tarcisio. La imprenta en Colombia. Bogotá: INALPRO, 1970.

JARAMILLO URIBE, Jaime. Ensayos de historia social. Bogotá: Alfaomega Grupo Editor, 2001.

LEAL BUITRAGO, Francisco. El sistema político del clientelismo. Colección temática Análisis Político. Bogotá: Talleres FICA, 2003.

NAVARRO, Nepomuceno J. Colección de producciones literarias. Socorro: imprenta del Estado, 1871.

RICOEUR, Paul. Tiempo y narración. Configuración del tiempo en el relato histórico. Vols. I y II. Madrid: Siglo XXI de España Editores, S.A., 1995.

SANDERS, Karen. Nación y Tradición. Cinco discursos en torno a la nación peruana, 1985-1930. Lima: Fondo de cultura Económica, 1997.

TIRADO MEJÍA, Álvaro. El Estado y la Política en el Siglo XIX. Bogotá: El Ancora Editores, 1981.

### **Nota biográfica de la autora**

Sandra Consuelo Olarte Ayala es Licenciada en español y comunicación de la Universidad de Pamplona. Diplomado en la enseñanza del español como lengua extranjera de la Universidad Industrial de Santander. Actualmente se desempeña como docente del Colegio Integrado Nuestra Señora de las Mercedes del municipio de Lebrija.

**Correo electrónico**  
sandraolarte@yahoo.com